

Lynas celebra los precios piso y ve un mercado más sano para tierras raras fuera de China

Recopilado por el Staff de El Inversionista

El mensaje llegó desde Perth con un tono inusual de confianza para un mercado que suele vivir en sobresaltos. Amanda Lacaze, directora general de Lynas Rare Earths, afirmó que las políticas públicas en torno a precios piso para tierras raras mejoraron el funcionamiento del mercado y empujaron las cotizaciones hacia niveles sostenibles. La declaración no ocurrió en el vacío. Se dio justo cuando la empresa reportó menor producción, pero mayores ingresos, en un momento en que Estados Unidos, Australia y otras economías aceleran su estrategia para asegurar suministro de minerales críticos fuera de China. Las tierras raras se volvieron un insumo político antes que un simple commodity. Sin estos elementos, la cadena de valor de imanes permanentes, motores eléctricos, turbinas eólicas, electrónica de consumo y varios sistemas de defensa pierde potencia, literalmente. Por eso, el debate sobre precios piso no se limita a una discusión comercial. También define si se financian nuevos proyectos, si se sostienen plantas de separación y refinación, y si los compradores firman contratos de largo plazo con proveedores alternativos. Lacaze lo resumió con una idea central: el mercado debe pagar precios que reflejen el costo real de operar, sobre todo cuando se compite contra productores chinos con estructuras de costos más bajas. El caso Lynas sirve como termómetro. La compañía, el mayor productor de tierras raras fuera de China, informó que sus ingresos del segundo



trimestre subieron 43% frente al mismo periodo del año previo. Alcanzaron 201.9 millones de dólares australianos en el trimestre cerrado el 31 de diciembre de 2025. El aumento se explicó por mejores precios de

venta, que compensaron una caída relevante en la producción. El precio promedio de venta de la gama de productos de Lynas llegó a 85.60 dólares australianos por kilogramo. Un año antes rondaba

49.20. Esa diferencia no es marginal. Cambia por completo la conversación con inversionistas y clientes, porque acerca el negocio a un terreno de rentabilidad más defendible y menos dependiente de picos especulativos. La empresa también indicó que el ánimo positivo sobre precios se extendió a enero, un dato que suele leerse como guía de continuidad para contratos y órdenes de compra. La otra cara del reporte fue operativa. La producción total de óxidos de tierras raras cayó a 2,382 toneladas métricas, desde 3,993 del trimestre previo. El motivo principal fueron interrupciones eléctricas en la instalación de Kalgoorlie, en Australia Occidental, donde la compañía procesa carbonato mixto que luego se convierte en óxidos de alta pureza. Lynas explicó que trabaja en soluciones “fuera de red” para estabilizar el suministro, incluso con alternativas como diésel, aunque los problemas no desaparecieron del todo. Lacaze dijo que todavía registraron cortes significativos tan recientemente como el día previo a la llamada con analistas. El episodio de Kalgoorlie pone un foco incómodo sobre un punto que a veces se subestima. No basta con tener mineral y capacidad técnica. La confiabilidad energética se volvió un factor estratégico para minerales críticos. Cuando una planta clave se detiene por fallas de red, toda la cadena lo resiente, desde el concentrado hasta el óxido final. En un sector que vende seguridad de